

## ***IN MEMORIAM: FRANCISCO JAVIER FORTEA PÉREZ***



Francisco Javier Fortea Pérez (Arnedo, 1946), aunque natural de La Rioja y residente en sus años de Bachillerato en Córdoba, estuvo vinculado con Salamanca muy tempranamente. En la Universidad salmantina cursó la licenciatura de Historia, obteniendo la máxima calificación en 1968, culminada con la publicación de una monografía –la Tesina de Licenciatura–, en la que recoge los resultados de sus excavaciones de época ibérica e ibero-romana en la Bética (Fortea y Bernier: *Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética*, Salamanca, 1970).

Su formación como prehistoriador discurre en Salamanca (1963-1978), integrado en el equipo de jóvenes investigadores que Francisco Jordá, otra figura señera de la Prehistoria española, aglutina en torno suyo y el recién creado *Seminario de Prehistoria y Arqueología Salmantina*. Permanece en la universidad salmantina como profesor en distintas categorías administrativas (1968-1978), hasta que obtiene en concurso público una plaza de Prof. Agregado (1978) y más tarde de Catedrático en la Universidad de Oviedo (1981), donde falleció el pasado mes de septiembre de 2009, en plena actividad vital y científica.

En 1972 obtuvo el grado de doctor por Salamanca con Premio Extraordinario, con una Tesis dirigida por Francisco Jordá Cerdá, que constituye una obra de referencia sobre el Epipaleolítico mediterráneo español (*Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*, Salamanca, 1973). Esta obra, y sus excavaciones en esos años en yacimientos particularmente significativos (“La Cueva de La Palica...”, *Trabajos de Prehistoria*, 1970; *La Cueva de La Cocina*, Valencia 1971; Fortea y Jordá: “La Cova de Les Malladetes...”, *Zephyrus*, 1976), convierten a Javier Fortea en uno de los más acreditados especialistas del Paleolítico superior y Epipaleolítico mediterráneos.

Javier Fortea era también uno de los máximos especialistas en el Paleolítico superior cantábrico. Su intensa y continuada actividad de documentación del Arte parietal paleolítico en Asturias es, probablemente, su

actividad más conocida. Acometió el estudio de los conjuntos parietales de Llonín, La Viña, Las Llueras I y II, Santo Adriano, Los Torneiros, Llonín, Covaciella, El Bosque, así como la datación de algunos conjuntos de las cuevas de La Peña de Candamo, El Conde o Tito Bustillo. Pero su desaparición nos ha privado de la serie de excelentes monografías sobre aquél Arte parietal, meticulosa y exhaustivamente documentado, en las que trabajaba actualmente. Nos ha dejado, sin embargo, sólidos trabajos sobre las mismas que constituyen una referencia inexcusable sobre los orígenes del Arte paleolítico en Asturias (“Cuevas de Las Lluera...”, *Sautuola*, 1989; “Los santuarios exteriores en el Paleolítico cantábrico...”, *Complutum*, 1994; “Los grabados exteriores de Santo Adriano...”, *Munibe* 2005/2006).

Sin embargo, probablemente es el *Proyecto Nalón Medio*, iniciado en 1980, la obra de mayor envergadura acometida por Javier Fortea. En él consiguió aunar las voluntades y el esfuerzo, sabiamente coordinado por él mismo, de los principales y más activos investigadores de campo –prehistoriadores, geólogos, paleontólogos, especialistas en paleoecología y paleoambiente–, en las excavaciones emprendidas en los ricos yacimientos que salpican el valle medio del río Nalón, cuyos registros estratigráficos se extienden desde el Paleolítico medio a la Prehistoria reciente. Un estructurado avance de este ambicioso proyecto se publicó en *Zephyrus* (“Investigaciones en la cuenca media del Nalón...”, vol. XXXII-XXXIII, 1981), en el cual él mismo dirigía las excavaciones de la potente estratigrafía del Abrigo de La Viña, y la documentación de los grabados exteriores de los yacimientos del Nalón medio.

Posteriormente, su infatigable afán de conocimiento le conduce a plantear otro proyecto de gran envergadura en Asturias: el estudio del registro estratigráfico y paleontológico de la Cueva del Sidrón, cuya excavación continuaba dirigiendo en las vísperas de su inesperada desaparición.

A nivel internacional, Javier Fortea aportó su experiencia como eminente prehistoriador, representando a España en la 8ª *Commission, Upper Paleolithic*, y en la 9ª *Commission, Rock Art*, ambas integradas en la *International Union of Prehistoric and Protohistoric Sciences (UISPP)*. Fue, asimismo, asesor del *International Council of Monuments and Sites* (ICOMOS, UNESCO) para los problemas de conservación de Lascaux; miembro correspondiente del *Deutsches Archäologisches Institut*, y miembro del *Instituto Italiano de Preistoria e Protostoria*, de la *Société Préhistorique Française* y de la *Associação dos Arqueólogos Portugueses*. También formó parte de la *Junta Nacional de Arte Rupestre*, creada por el Ministerio de Cultura, y, a instancia del *Ministère de la Culture et Communication* de Francia, peritó las cuevas de Chauvet y Cussac con un equipo internacional de expertos (*Comité International de Consultants Scientifiques*).

En Asturias, hasta 1996 contribuyó eficazmente en los trabajos de la *Junta Asesora de Exploraciones y Excavaciones Arqueológicas*, y de la *Comisión de Patrimonio del Principado de Asturias*. Más recientemente, presidió el Comité de expertos del *Parque de la Prehistoria de Teverga* (Asturias).

Su obra científica en Salamanca es particularmente encomiable. Y como parte de ella, *ZEPHYRVUS* ha recogido en sus páginas los primeros trabajos: sus primeras recensiones (*Los iberos* de A. Arribas: vol. XVI, 1965; la tesis doctoral de A.M. Muñoz: *La cultura neolítica catalana...* vol. XVIII, 1967), sus primeros artículos (sobre epigrafía latina, grafitos ibéricos y nuevos descubrimientos de Pintura rupestre esquemática, en *Zephyrus* XIX-XX, 1968-1969), y también las que, seguramente, son las últimas (Fortea *et al.*: “Crónica de los intercambios...”, vol. LXI 2008-I; (enero-junio) y “Licnología paleolítica: las lámparas...”, entregada para su publicación póstuma).

Finalmente, Javier Fortea fue en su etapa salmantina, además, un activo Secretario de *ZEPHYRVUS* (1968-1972), y posteriormente miembro de su Consejo de Redacción (desde 1990 hasta su fallecimiento).

En suma, la trayectoria científica del Profesor Fortea en Salamanca es un ejemplo del universitario que crece profesionalmente en una institución casi ocho veces centenaria, dejando una profunda huella, fruto del intenso trabajo desarrollado para el engrandecimiento del *Estudio General de Salamanca*.

Francisco Javier Fortea, durante quince años dio lo mejor de sí mismo a esta Universidad decana de España, cuyo corazón late desde 1218 (*Studium Salmanticensis*), y su espíritu seguirá vivo entre nosotros. Descanse en paz.

Mª Soledad Corchón  
Directora de Zephyrus

José Rodríguez  
Secretario de Zephyrus